

## EL SUEÑO DE LOS TRES CEDROS

Érase una vez, en la cumbre de una montaña, tres pequeños árboles amigos a los que se les otorgó el deseo de que soñaran en grande lo que *"de mayores quisieran llegar a ser"* (sobre lo que querían que el futuro les deparara).

El primer árbol miró hacia las estrellas y dijo:

*"Yo quiero que algún día mi madera guarde tesoros. Quiero estar repleto de oro y ser colmado de piedras preciosas. Yo seré el baúl que contenga los tesoros más hermosos del mundo".*

El segundo arbolito observó un pequeño arroyo en su camino hacia el mar y dijo:

*"A mí me gustaría que mi madera viajara a través de mares inmensos portando sobre mí al rey más poderoso. Yo seré el barco más importante del mundo".*

El tercer arbolito miró hacia el valle y vio a las personas agobiados de tantos infortunios, fruto de sus obras, y dijo:

*"Yo no quiero jamás dejar la cima de esta montaña. Quiero crecer tan alto que cuando la gente se detenga a contemplarme, vea el cielo y con ello pueda transformar el dolor en alegría. Sufrimiento en dicha. Yo quiero transformar a los Hombres del odio en amor.*

Los años pasaron. Llovió, brilló el sol y los pequeños árboles se convirtieron en majestuosos cedros.

oOo

Un día, tres leñadores subieron a la cumbre de la montaña.

El primer leñador miró al primer árbol y dijo:

*"¡Qué árbol tan hermoso!",* y con la arremetida de su brillante hacha el primer árbol cayó. *"Ahora me deberán convertir en un baúl hermoso, voy a contener el tesoro más hermoso de la Tierra",* dijo el primer árbol.

El segundo leñador miró al segundo árbol y dijo:

*"¡Este árbol es muy fuerte, es perfecto para mí!".* Y con la arremetida de su brillante hacha, el segundo árbol cayó.

*"Ahora deberé sucar mares inmensos",* pensó el segundo árbol,

<https://ideaswaldorf.com/tag/navidad/>  
<https://ideaswaldorf.com/tag/pascua/>  
<https://ideaswaldorf.com/tag/leyenda/>  
<https://ideaswaldorf.com/tag/toda-la-escuela/>

*"Deberé ser el barco para el rey más poderoso de la Tierra".*

El tercer árbol sintió por un momento perder la esperanza cuando el último leñador se fijó en el árbol más alto y derecho, apuntando al cielo. El leñador miró hacia arriba, y dijo:

*"¡Este árbol tan largo y recto me servirá para lo que busco!".* Y con la arremetida de su brillante hacha, el tercer árbol cayó. Sin embargo, no perdió la esperanza.

oOo

El primer árbol se emocionó cuando el leñador lo llevó al taller y el carpintero lo convirtió en un simple comedero, cajón o artesa, para alimentar a las bestias. Aquel árbol hermoso no fue cubierto con oro, ni contuvo piedras preciosas. Fue sólo usado para contener el pasto o pienso. Esperó a ver qué pasaba.

El segundo árbol sonrió cuando el leñador lo llevó cerca de un embarcadero. Pero no estaba junto al mar sino a un lago. No había por allí reyes sino pobres pescadores. En lugar de convertirse en el gran barco de sus sueños, hicieron de él una simple barcaza de pesca, demasiado chica y débil para navegar en el océano. Allí quedó en el lago con los pobres pescadores esperando a convertirse en algo más.

El tercer árbol fue cortado en tablones largos y pesados y fue a dar a un aserradero en el que permaneció a la espera de que alguien los usara para bien.

Pasaron muchos años.

oOo

Una noche, -casualmente era la noche más larga y fría del año-, el solsticio de invierno, el dueño de la cuadra donde se encontraba el sucio comedero para animales, abrió la puerta y, por primera vez en años, lo tomó con sus manos, lo limpió un poco, y luego dejó entrar al recinto a dos personas: una mujer joven y un hombre ya mayor. En el momento más oscuro y frío de la noche, el comedero sintió que el anciano ponía sobre él heno y paja como siempre y decía:

*"Yo hubiera querido construirle una hermosa cuna",* le decía casi llorando el hombre a su esposa. La buena mujer y madre del bebé apretó la mano al hombre y sonriendo, mientras el niño dormía sobre la paja y la tosca madera del pesebre, contestaba:

*"Este pesebre es lo más hermoso que nuestro Hijo va a recibir".*

Las maderas del primer árbol oyeron lo dicho al mismo tiempo que vieron aparecer sobre el Niño y, sobre ellas, una luz que procedía de una estrella dorada, unos cánticos celestiales.

<https://ideaswaldorf.com/tag/navidad/>  
<https://ideaswaldorf.com/tag/pascua/>  
<https://ideaswaldorf.com/tag/leyenda/>  
<https://ideaswaldorf.com/tag/toda-la-escuela/>

Después la mujer joven recostaba a un niño recién nacido en aquel humilde pesebre, el cual empezaba a ponerse nervioso con tantos acontecimientos.

¿Qué era todo eso? Entonces comprendió que estaba albergando al tesoro más hermoso de la Tierra. Había merecido la pena la espera.

Pasaron unos 30 años.

oOo

La barcaza seguía en el embarcadero del lago y ya sufría mucho por la acción del agua, deteriorándose y sin servir ya para la pesca. Pero siempre pensaba en el sueño aquel de...

Una tarde, un gentil Maestro de un pueblo vecino quiso cruzar el lago de orilla a orilla con unos seguidores y, sin encontrar nada mejor, subió a bordo de la vieja barca de pesca. Ella se puso a abrigar la esperanza de poder volver a servir a alguien.

Cuando ya se encontraba en medio del lago, el Maestro, agotado, se quedó dormido mientras los maderos casi podridos del segundo árbol navegaban a duras penas sobre agua. De repente, una impresionante y aterradora tormenta se abatió sobre ellos. La madera del segundo árbol se llenó de temor pues las olas eran demasiado fuertes para la pobre barca en que se había convertido. A pesar de sus mejores esfuerzos, le faltaban las fuerzas para llevar a sus tripulantes seguros a la orilla.

*¡Nafragaba!*

*¡Qué gran pena, no podía ni quería acabar en el fondo oscuro y frío de un lago!*

*Tenía que pasar algo.*

Así pensaba, y los tripulantes seguidores del Maestro empezaron a temblar y a tener miedo, a dudar de todo y de todos, hasta que Aquél, el único sereno allí, se levantó y, alzando su mano dijo, dando una orden:

*-"¡Aguas, calmaos! "*. Al instante, la tormenta le obedeció y dio lugar a un remanso de paz. De repente la madera del segundo árbol, que había esperado tanto, supo que llevaba a bordo al Rey más poderoso de la Tierra.

oOo

La madera del tercer árbol seguía esperando su suerte como tablones muy gruesos y pesados en el aserradero. *¡Con qué paciencia permaneció en aquel tugurio esperando cumplir su sueño!*

<https://ideaswaldorf.com/tag/navidad/>  
<https://ideaswaldorf.com/tag/pascua/>  
<https://ideaswaldorf.com/tag/leyenda/>  
<https://ideaswaldorf.com/tag/toda-la-escuela/>

De repente, un viernes en la mañana, unos hombres abrieron violentamente la puerta del aserradero y tomaron bruscamente dos de esos tablones, uno largo y otro corto, y los clavaron uno sobre el otro. La madera del tercer árbol no entendía nada, mucho menos cuando la sacaron del taller varios hombres que apenas podían con ella por ser madera tan pesada que colocaban sobre las espaldas de un Hombre que debía soportarla y arrastrarla él solo sobre sus hombros por una cuesta.

La pobre madera no comprendía por qué tenía que ir sobre los hombros de aquel Hombre del que nada sabía. Sentía vergüenza y rechazo por aquello; por los hombres que hacían una cosa tan cruel.

La situación fue menos entendible para ella cuando veía que aquel Hombre se caía tres veces al suelo, volvía a levantarse y seguía cargando los maderos

*¿Ha merecido la pena esperar tanto tiempo para esto?*

De pronto, aquel Hombre medio muerto ya, como si supiera lo que aquellos leños sentían, le habló y dijo:

*-"Querida madera, yo te digo que ha valido la pena esperar. Aún no sabes que con lo que estás haciendo estás contribuyendo a ayudar a toda la humanidad".*

Los tablones seguían sin entender nada, pero sentían que algo grande iba a ocurrir.

Sólo cuando aquel Hombre fue muerto y al poco tiempo volvió a brillar el Sol en la Tierra comprendió lo que había ocurrido. De repente todo había cambiado.

¡Se llenó de felicidad y supo la razón de todo lo ocurrido: ser un árbol alto y recto; de haber ido a las espaldas de aquel Hombre que murió para transformar y vencer al mal!

Así, los tres cedros, aunque pasaron grandes penurias, supieron esperar y ver al final que sus deseos se cumplían a fin de que toda la humanidad tuviera la posibilidad de transformar sus errores y pudiese llegar a metas sublimes todavía desconocidas.

Aportación de Vicente García S.